Título: El Cazador de Sueños

Primera edición: octubre 2016

Ilustraciones, Diseño de Portada
y diagramación: María Trinidad Barros

Editado por

ITACA

Fundación Cultural para la Reinserción Social

El cazador de sueños

Aldo Fuentes

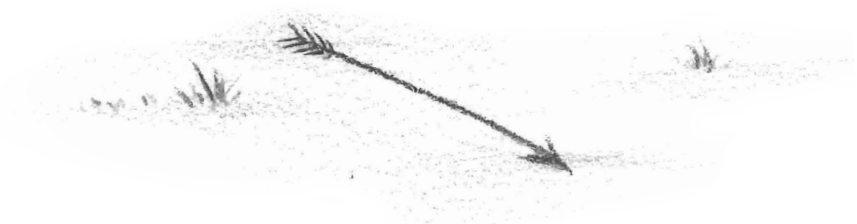
Ilustraciones: María Trinidad Barros

En fundación ITACA estamos orgullosos de este libro. Conocimos a Aldo en el Centro de Reclusión Cerrado de San Bernardo, donde estuvo más de dos años privado de libertad. Jamás faltaba a nuestro taller de terapia narrativa de Casa 1, y desde sus primeras letras nos maravilló con su sensibilidad y talento. Aldo escribió este cuento durante una de esas sesiones, sin levantar el lápiz del papel. Apenas fue necesario editarlo. Con la generosidad que lo caracteriza, accedió a convertirlo en libro. La dedicación de nuestra artista María Trinidad Barros hizo el resto.

Los jóvenes en prisión necesitan más espacios de expresión creativa, y necesitan que fijemos la mirada más allá de sus historias. Así, los sueños de muchos de ellos podrán llenar de colores esta isla que se llama Tierra.

Alejandra Michelsen
Fundación ITACA

ITACA
Fundación Cultural para la Reinserción Social



Este cuento fue creado en un momento de mi vida en el cual yo creía que mis sueños me los habían robado. Pero como en este cuento, conocí a un Robert Crous, que me devolvió las ganas de soñar, y luego yo me convertí en Robert Crous y ayudé a volver a soñar a varios ogros tristes que estaban conmigo en aquella cueva encantada.

Los sueños son una pieza fundamental en la vida de los seres humanos, tanto como lo es el amor. No tienes que sacar una pieza importante de la vida, al haber sueños hay metas, lo que significa que hay un propósito. Y al haber un propósito, tu vida toma sentido.

Dedicado a mi familia, en especial a mi madre, que comparte muchos sueños conmigo.

Aldo Fuentes

Oculta entre las montañas de una isla lejana y oscura, había una cueva encantada. En ella vivía un ogro triste que disfrazaba ese lugar pequeño y sombrío tras la apariencia de un palacio.

El ogro se sentía asustado, sin ganas de vivir, y pensaba que solo en su soledad podía soñar tranquilo. La cueva era su refugio, ya que afuera rondaba un peligroso cazador de sueños.

Un día hasta esa cueva llegó un hombre llamado Robert Crous,
quien no se dejó engañar por su apariencia encantada.
Entró en ella y encontró al ogro llorando.

-¿Cuál es el motivo de tu pena? -le preguntó.

-Un malvado cazador roba mis sueños, por
eso estoy condenado a ser solo un pobre ogro.

Robert lo animó a que fueran a conversar con aquel cazador.

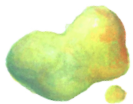
-Pero hombre -le dijo el ogro- ¿tú también quieres dejar de soñar?

-Los sueños propios no pueden ser robados. ¿A qué le temes realmente: al cazador o a no poder soñar? -exclamó Robert.

El ogro respondió: Es el cazador quien no me deja soñar.

Y partieron a donde se encontraba el cazador.
No tardaron en verlo: ahí estaba, con su arco y su flecha.
Apenas se le acercaron, el cazador intentó robar los sueños de Robert.
Pero, por más que trató, no pudo.

Entonces Robert le dijo al cazador: Yo no tengo sueños, solo metas por cumplir.
Y enseguida le preguntó: -¿Por qué robas los sueños de otros?
-¿Por qué no aceptas tus propios sueños y te preocupas de hacerlos realidad?



El cazador no supo qué hacer.
Nunca antes alguien se había acercado a conversar con él
y estaba desconcertado con la pregunta que le había hecho Robert.
Respiró profundamente y se sentó en una piedra.

-Acérquense, muchachos -dijo, dejando a un lado el arco y la flecha.
Y dio inicio a su relato:

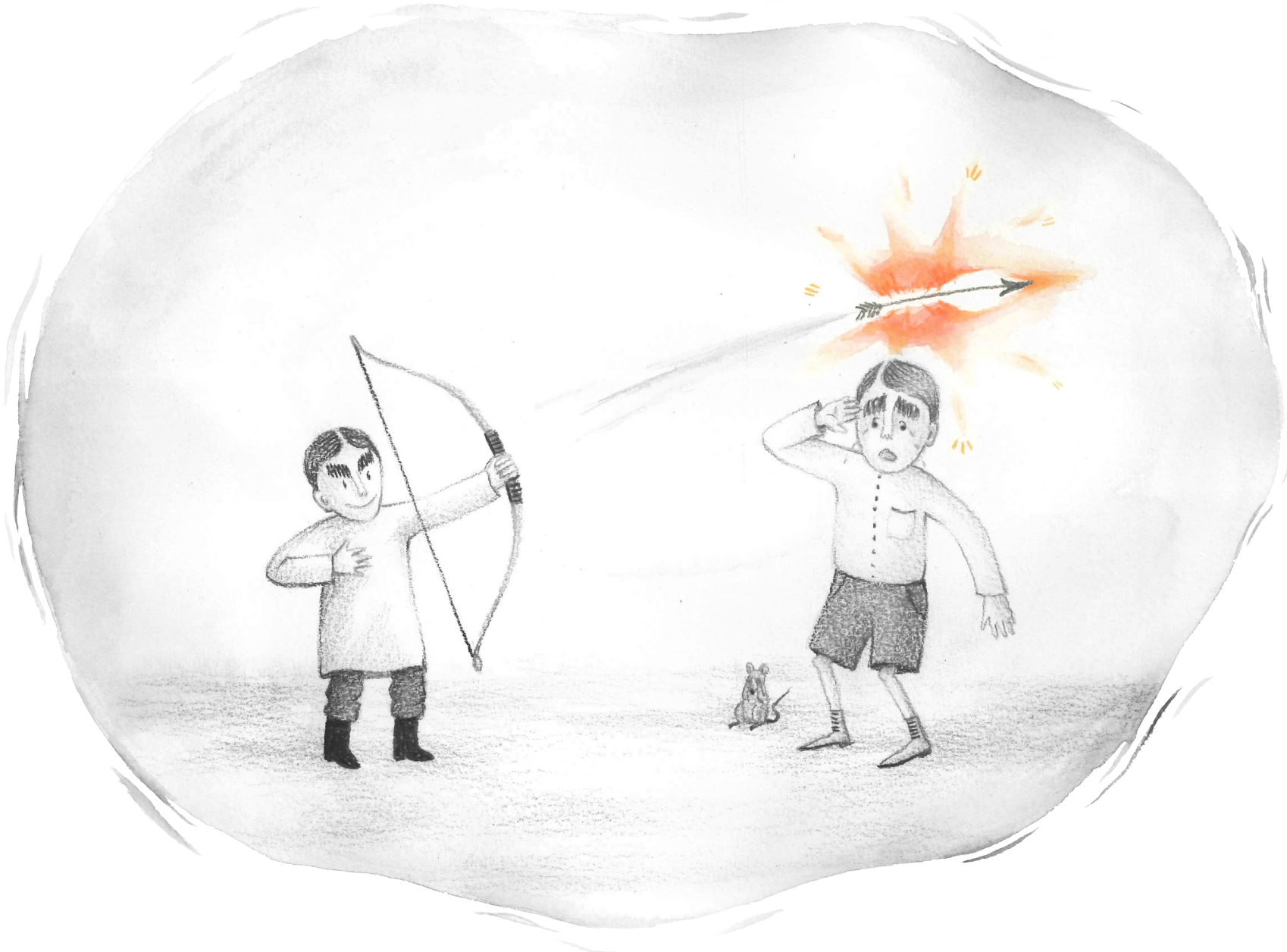
Todo comenzó cuando tenía 11 años.
Yo soñaba con ser el rey de mi ciudad, al igual que mi padre.
Era el mayor de tres hermanos y estaba destinado a heredar el trono.
Pero uno de mis hermanos, el del medio,
siempre quiso ser rey e hizo lo imposible por conseguirlo.

Fue donde un brujo, quien le dio unas pociones
que le permitirían lograr su objetivo.

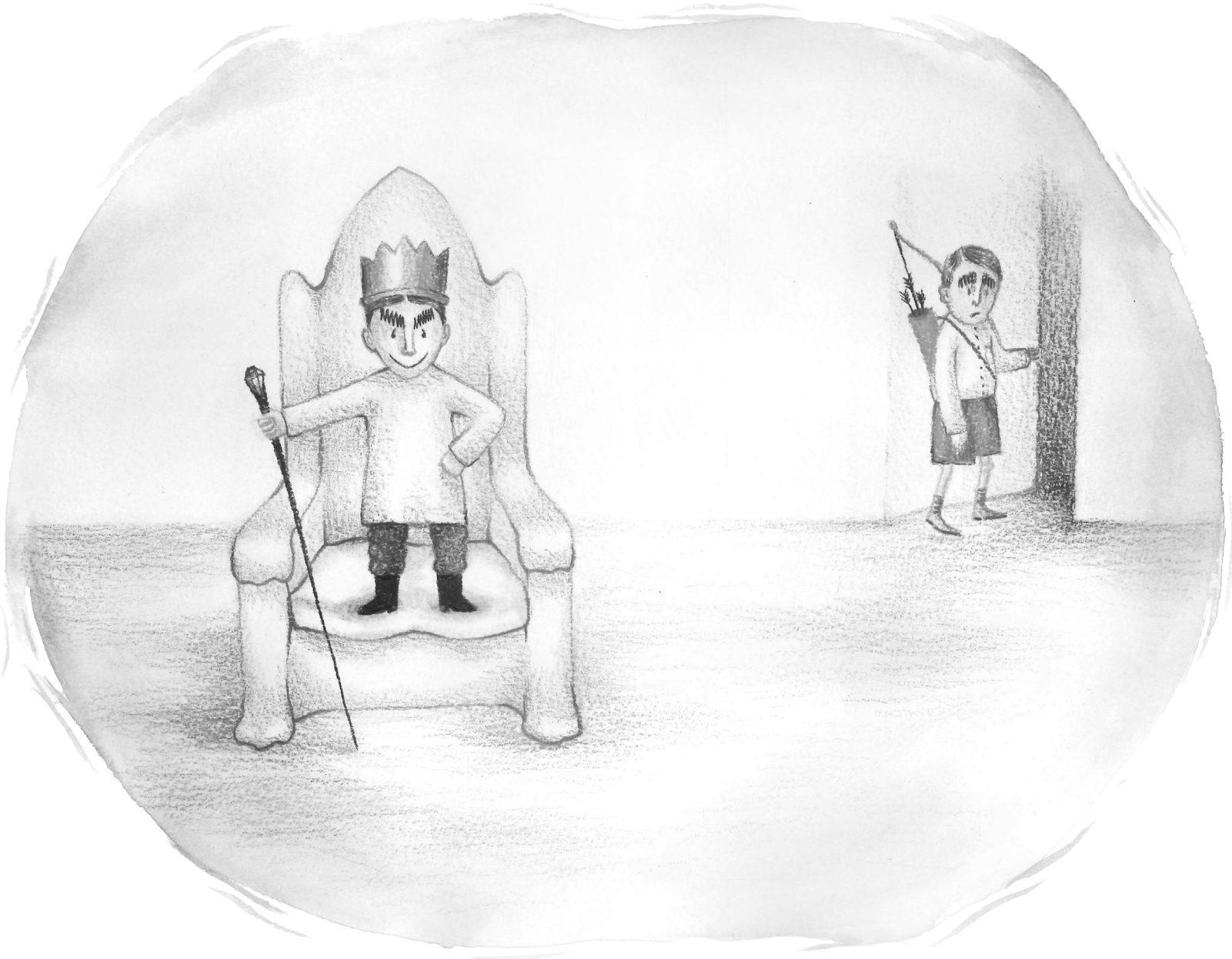
El brujo le advirtió:-Te puedo convertir en un cazador de sueños,
pero tu primera víctima será la que más sufrirá con aquel hechizo.

Robert, que estaba atento al relato del cazador, preguntó:
-Entonces, ¿fuiste víctima de un hechizo que te lanzó tu hermano?

-Sí, todo ha sido culpa suya. Él robó mi sueño.
Llegó hasta donde estaba y me lo arrebató.



-Fue el peor día de mi vida. Me sentí vulnerado, sin ganas de nada. Fue tanta la rabia que sentí, que cuando mi hermano se coronó rey, decidí huir de la casa. Y desde entonces busco un sueño que vuelva a darle sentido a mi vida... ¡Mi vida!



Robert Crous le dijo:-¡¿Pero como?!... ¡Después de haber sufrido tanto
por haber perdido tu sueño le haces lo mismo a los demás!

El ogro intervino entonces:-¿Podemos ayudar al cazador?

Robert miró al ogro y luego al cazador.

-Nosotros no podemos ayudarte mucho. Tus sueños son los que te van a ayudar.
El sueño que tu hermano te robó, ¿acaso dejó de ser tu sueño?
Nuestros sueños nos pertenecen, no sacas nada robando sueños ajenos.
En vez de hacerlo, busca el camino que te llevará a tu meta.
Cómo encontrarlo, sólo tú sabes. Piénsalo.

El cazador miró a ambos y les dijo:
-Gracias por su valentía. Intentaré recuperar mis sueños.

-¡No, no lo intentes!- exclamó Robert.

-¿Por qué me dices eso? No entiendo...

-No lo intentes. ¡Hazlo! Puedes contar con nosotros, pero sobre todo cuenta con tus sueños.

INICIO

Agradecimientos

Queremos agradecer a todos quienes nos apoyan. Nuestros propios Robert Crous.
A Fundación Montt, que ha creído desde un inicio en este proyecto y nos apoya regularmente, a la Presidencia de la República que nos otorgó una Subvención Presidencial para este año.
A las personas dentro del Sename que creen y potencian nuestras actividades, entre ellos a Javier Aguirre, Catherine Malebrán, María José González, Marcos Olivares. Al CIP-CRC de San Bernardo, especialmente los funcionarios de Casa 1 y Casa 2. A ACHNU, con quienes trabajamos codo a codo.
A quienes nos apoyan en la celebración de la navidad: la empresa Raylex, Olga Díaz, Jorge Palma y Lisette Cerda de Mi Club Domingo Savio, que confeccionan las tarjetas navideñas para cada joven, al equipo musical Sangre con Rumba, la Fundación Banco de Ropa y BHP Billiton que nos ha donado libros. A Soledad Camponovo y Karla Eliessetch del Consejo de la Cultura y las Artes, así como a Mónica Bombal, del Ministerio de Educación.
A quienes nos han apoyan o lo han hecho en el pasado con horas de voluntariado en diversas actividades como Belén Peralta, Fernanda Cabezas, Daniela Trewik, Juana Inés Casas, Gissy Reyes, Harold Mayne Nicholls, Alejandra Ríos, Toti Beltrán García, Andrea Barrios, Rebeca Cifuentes, Carolina Salas, Benjamín Zegers, Vicente Silva y Camila Silva, entre otros.
A Juan Vallejos, nuestro contador.
A los jóvenes y sus familias que han confiado en nosotros.

Directorio Fundación ITACA:
Sandra Radic Mario Silva Margareta Selander Alejandra Michelsen